

Monseñor Pablo Lizama, nuevo obispo castrense

“Derechos Humanos es parte de la labor pastoral”

El nuevo obispo castrense, monseñor Pablo Lizama, reconoció que la labor pastoral en las Fuerzas Armadas pasa por abordar el tema de los Derechos Humanos.

El prelado, de 56 años, hijo de un sargento de Carabineros y con muchos amigos al interior de las Fuerzas Armadas, lo planteó tras conocerse la designación hecha por el Papa Juan Pablo II con el acuerdo del Presidente Frei, en momentos que representantes de la Iglesia y de los organismos castrenses, entre otros, participan en la mesa de diálogo.

Monseñor Lizama fue ordenado sacerdote el 6 de julio de 1967, en la arquidiócesis de Santiago, junto a su compañero de curso Cristián Precht. Después fue capellán de Carabineros du-

rante 17 años, obispo prelado de Illapel, obispo auxiliar de Talca y en 1991 el primer obispo de la diócesis de Melipilla.

En su residencia melipillana, Lizama advierte que su designación es un deseo del Santo Padre para que le colabore en la tarea pastoral con las Fuerzas Armadas.

-¿Cree que su conocimiento del mundo castrense facilitará el acercamiento a las FF.AA.?

-Sí. Además tengo una muy buena relación con todos los obispos de Chile.

-Siendo que las Fuerzas Armadas chilenas estuvieron involucradas en violaciones a los Derechos Humanos, ¿la labor pastoral abordará esos temas?

-Pasa por eso. Evangelizar es humanizar.

-¿Piensa que hubo reticencia para abordar el tema en el pasado?

-Mi experiencia es que no hay reticencia ni rechazo. La mesa de diálogo es una prueba.

-¿Tendrá algún rol en la mesa de diálogo?

-Ninguno, mi tarea estará en las Fuerzas Armadas. Sin embargo, monseñor Valech me pidió que le colabore, afuera de la mesa, en la comisión que él toma. Le ayudaré. Con él existe una relación de amistad. Seré como un enlace en sus contactos.

-¿Su presencia en las FF.AA. podría entenderse como una posibilidad de ubicar a los detenidos desaparecidos?

-Hay interés en todos porque todas las situaciones de violaciones a los derechos humanos se solucionen.

-¿Pero su conocimiento de las Fuerzas Armadas puede facilitarlos?

-Pienso que sí.

¿La labor pastoral se relaciona con la mesa de diálogo en los derechos humanos?

-No se junta. Voy a la labor pastoral verdadera, íntegra, que pasa porque seamos más hermanos. No soy agente de los Derechos Humanos.

-¿Cuál es su postura respecto a los derechos humanos?

-Es la postura de todos los obispos, que hemos trabajado abocados por secar cualquier lágrima, calmar cualquier dolor.